

«Alenar», el último LP de María del Mar Bonet

Entre el cero y el infinito

Es todo un compromiso escribir algo sobre aquel artista que ha dicho de ti que vas del cero al infinito en tus apreciaciones. Porque en estos momentos no sé en qué grado, entre el cero y el infinito, me puedo encontrar a su criterio.

—Entonces, ¿para quién escribes, para tus lectores, para los protagonistas de sus escritos, para quién?

Pues esta es otra cuestión. Larga y anchamente planteada y corta y ciegamente contestada. ¿Para quién escribimos? Y qué más da. Vamos del cero al infinito. A lo mejor escribimos un día para contentar al director y ese día resulta que le cabreamos más todavía. A lo mejor un día escribimos para satisfacer la vanidad del artista y resulta humillado. A lo mejor un día te decides a escribir para el lector y la Prensa está en lucha y no salen los papeles. Ah, y el día en que no escribes para nadie, que simplemente escribes, ese día, seguro, palabra, va a misa, no te lee ni dios.

Pero estoy eludiendo el bulto. Y no debería ser así, puesto que no me parece carga pesada la de comentar el último LP de María del Mar Bonet. Un LP titulado «Alenar». María del Mar Bonet respira. Por fin puede editar sin cortapisas su canción maldita, «Qué volen aquesta gent», por fin puede enrollarse con una canción de Pau Riba, por fin le da a las rumbas y se queda con Paco Cepero.

«Alenar» no tiene nada que ver con todo lo hecho hasta ahora por María del Mar Bonet. «Alenar», como LP y, sobre todo, como tema, trasciende de los límites propios de la cantautora y puede llegar hasta donde la inteligencia y los medios del departamento de promoción correspondiente alcancen. Porque

«Alenar» es una bomba. Es la réplica cantada a las rumbas tan celebradas del Paco de Lucía o del Manolo Sanlúcar. Era la oportunidad buscada por Andrés Batista (¿saben? Catalán, barcelonés, conquistador de premios internacionales, de cátedras de guitarra, guitarrista de Carmen Amaya, de Vicente Escudero, talento y academia, carne y uña, en la uña y en la carne de su guitarra flamenca, aunque del Poble Sec) en una serie de composiciones de las que se grabaron unas maquetas que algún día servirán. Es agua de mayo caída para Paco Cepero, otro de los buenos guitarristas de tiempo ha, que en este carnaval de la rumba no ha encontrado mejor medio para abrirse camino en sectores de interés que colaborar con María del Mar Bonet en la grabación de su último LP. Por supuesto que no le ha sido difícil expresar lo que María del Mar Bonet quería y que el resultado es brillante, comercialmente. Que este «Alenar» se nos pone rápidamente vaya usted a saber dónde y no se nos va de ahí así como así.

La interpretación de Paco Cepero se ha hecho acreedora a una letra sin par, un texto muy bien compuesto, compensado y comprensible en todas sus estrofas, verso a verso.

El valor real de esta pieza lo encontraremos más adelante, a la hora de los balances y de las perspectivas. Pero, en principio, a bote pronto, seguro que no hay otro en todo el cancionero popular que le aventaje. Está tan



María del Mar Bonet, en 1978, presenta una nueva serie de temas folklóricos de Les Illes y afrenta una nueva perspectiva artística con rumbas flamencas y baladas-rock de Pau Riba.

bien que incluso da miedo. ¿Qué tendrá María del Mar Bonet en su almaria encarrado, que le impulsa a gritar:

Adeu lluna de nit
adeu sol de migdia
adeu a tots els estels
que me fereu companyia.
Adeu als que heu escoltat
la meua veu per amiga
jo he cantat en nom vostre
la vostra veu és la mia.

María del Mar Bonet se despide, se va no hay duda, y lo hace por rumbas. Debe ser un adiós a su pasado. Debe ser un poner las cosas al día para emprender su futuro. O puede ser, tal vez, que María del Mar presume algo más allá de lo presumible. Porque si con «Alenar» finaliza la segunda cara del LP, la primera acaba con una canción escrita por Pau Riba en la

que tampoco hay esperanzas que se canten, sino que se lloran esperas, esperando lo peor. Con el alma muerta, entre cuatro paredes y con un perro rabioso.

Se hace oscuro esperar. Siempre se hace oscuro cuando se espera, porque la luz del tiempo está en la acción. Y quienes transforman la energía estática en dinámica desarrollan un gran potencial de futuro.

María del Mar ha compuesto y orquestado un LP pesimista, agonizante, de despedida y de espera. Empieza por decir adiós a las islas, a sus Illes, y acaba por decirse adiós a sí misma, a través de su voz, que no le pertenece, que es la nuestra.

Diríase que entre el cero y el infinito, María del Mar Bonet ha montado su número: entre el cero del adiós y el infinito que cabe en su despedida.

Sección escrita por CARLOS CARRERO

Maria del Mar Bonet, esplèndida

Pràcticament coincidint amb l'edició d'**Alenar**, el seu darrer àlbum discogràfic, Maria del Mar Bonet actua ara al Teatre Lliure de Barcelona.

Maria del Mar Bonet estructurarà la seva actuació en dues parts molt diferenciades. En la primera interpretarà més d'una dotzena de composicions ben conegudes ja: «Me n'aniré de casa», «Mercè», «No voldria res més ara», «Història d'un soldat», «Ronda de fantasmes», «Sonet», «Inici de campana», «El comte i la pastora», «Sa ximbomba», «Un vespre de ball de màscares», «De Santanyí vaig partir», «Tonada de treure aigo» i «La mort de Na Margalida». En la segona part, ens oferí una síntesi de la seva producció més recent, tot cantant una desena de composicions molt diferents: «Què volen aquesta gent?», «Eivissa», «Temps de calabruix», «Cançó de les dones», «Orat caçador», «Petita estança», «Vares venir fins a on jo dormia», «Les illes», «Es fa llarg, molt llarg esperar» i «Alenar». I per acabar, ens oferí un parell de peces més, la darrera de les quals, «La Balanguera», fou interpretada magistralment. En conjunt, doncs, més de dues dotzenes de cançons cantades amb intel·ligència i sensibilitat, i amb l'acompanyament instrumental de Lautaro Rosas, cada vegada més compenetrat amb la manera de fer de la cantant mallorquina. Una autèntica lliçó de cançó popular.

Si en el decurs de la primera part vam poder repassar breument l'obra de Maria del Mar Bonet —de cançons amb text i música propis a d'altres basades en poemes de Bartomeu Rosselló-Pòrcel, passant per

peces tradicionals illenques—, al llarg de la segona vam poder escoltar en directe bona part del seu treball més recent, aplegat ara a **Alenar**: des de la musicació del poemacrònica de Lluís Serrahima que narra la mort d'Enrique Ruano, a l'esplèndida cançó de Pau Riba «Es fa llarg, molt llarg esperar», passant per la musicació de poemes de Francesc Parcerisas, Joan Vinyoli i Vicent Andrés Estellès, i per la recreació de la tradició musical popular de les Illes.

Maria del Mar Bonet posseeix una ductilitat interpretativa extraordinària, té una veu molt ben impostada i l'aprofita per a comunicar tot un món artístic propi, radicalment obert i a la vegada arrelat en la pròpia circumstància personal i col·lectiva. A partir d'un llenguatge musical específicament mediterrani i illenc, mescla d'àrab i de llatí, Maria del Mar Bonet ha arribat a crear una obra àmplia i diversa, però a la vegada coherent i homogènia, basada en la recuperació i recreació de la cultura popular tradicional de les Illes i en l'obertura estilística i temàtica al món actual, amb la incorporació d'elements de procedència molt diversa, capaços de convergir en l'articulació d'un món càlid i apassionat com el que sempre ha acompanyat el treball de Maria del Mar Bonet.

JORDI GARCIA-SOLER